

## LITERATURA UNIVERSAL 1º BACHILLERATO TEXTOS PARA EXAMEN DE RECUPERACIÓN FINAL

Aquí tienes textos que ya han aparecido en exámenes anteriores, así que en su momento te indiqué qué habías hecho mal o incompleto. Prepara los que necesites en función de las evaluaciones suspensas.

Recuerda que te conviene contextualizarlos, comprobar la relación del texto con su contexto (temas, género e intención propios de la época, el movimiento, la tendencia o el autor) y anotar cuantos aspectos de la forma o el contenido te parezcan relevantes. Hazlo consultando la teoría sobre cada periodo.

En el examen te propondré una serie de fragmentos y te pediré un comentario libre. Pero no se admitirá la paráfrasis del texto, hay que partir de él para comentar lo que te parezca oportuno o relevante.

Como orientación, copio aquí algunas preguntas que te puedes hacer para enfocar el comentario:

- Redacta la contextualización de los fragmentos. Recuerda que debe ser lo más completa posible (no olvides incluir el género y, si es el caso, el subgénero).
- ¿Cómo refleja este fragmento los temas propios de su autor / época / movimiento?
- Explica las aportaciones más relevantes de esta obra a la literatura y a la cultura de su país (puede ser el desarrollo de la lengua, de temas universales, de personajes que los reflejan, de estilos literarios seguidos por otros autores, de tópicos, etc.)
- Comenta los temas o tópicos presentes en el texto.
- Relaciona el fragmento con alguna otra obra de la literatura española o universal.

### PRIMERA EVALUACIÓN

#### TEXTO 1

Utnapishtim habló, diciendo: "Te revelaré, Gilgamesh, una cosa oculta, y un secreto de los dioses te diré:

Suruppak, ciudad que tú conoces y que en las riberas del Éufrates está situada, esa ciudad era muy antigua, y había dioses en ella. Los corazones de los grandes dioses los impulsaron a suscitar el diluvio. El padre de todos, Anu, ordenó el juramento de no revelar lo que allí se hablara (...) Ea (*el sabio príncipe*) también estaba con ellos bajo el juramento de silencio, así que repitió su parlamento: « ¡Oh, Hombre de Suruppak, hijo de Ubar-Tutu! ¡Demuele (*esta*) casa y construye una nave! Renuncia a tus riquezas y busca la vida. ¡Desdeña tus pertenencias y salva a los seres vivos! Haz que todos los seres vivos suban al barco.».

## TEXTO 2

Mi amado pasó la mano  
por la abertura de la puerta,  
y se estremecieron mis entrañas.

Me levanté para abrirle a mi amado,  
y mis manos destilaron mirra,  
fluyó mirra de mis dedos,  
por el pasador de la cerradura.

Yo misma le abrí a mi amado,  
pero él ya había desaparecido.  
¡El alma se me fue detrás de él!  
¡Lo busqué, y no lo encontré,  
lo llamé y no me respondió!

Me encontraron los centinelas  
que hacen la ronda en la ciudad;  
los guardias de las murallas  
me golpearon y me hirieron,  
me arrancaron el manto.

Júrenme, hijas de Jerusalén,  
que si encuentran a mi amado,  
le dirán... ¿qué le dirán?  
Que estoy enferma de amor.

## TEXTO 3

Nuestros ojos estaban fijos en el rey, que corría alocado, pidiéndonos una espada y que le indicásemos dónde se hallaba su mujer, que no era su mujer, sino el campo maternal doblemente fecundado del cual habían salido él mismo y también sus hijos. En ese momento, un dios sin duda secundó su furor y le condujo hacia ella, pues nadie de los que estábamos allí presentes le facilitamos ninguna indicación. Entonces, dando un horrible grito, se lanzó, como si alguien le hubiera guiado, contra la doble puerta, hizo saltar de sus goznes los herrajes labrados, y se precipitó en el interior de la habitación. Allí vimos a su mujer colgando, todavía sostenida por un cordón trenzado. En cuanto la vio el desventurado, lanzando espantosos rugidos, deshizo el nudo que la mantenía en el aire y la desgraciada cayó al suelo. Entonces vimos cosas horribles: le arranca de los vestidos los broches de oro que los adornaban, los coge y se los hunde en las órbitas de sus ojos, gritando que no serían ya testigos ni de sus desgracias ni de sus delitos: «En las sombras, decía, no veréis ya los males que he sufrido ni los crímenes de que he sido culpable.».

## TEXTO 4

Háblame, Musa, de aquel varón de multiforme ingenio que, después de destruir la sacra ciudad de Troya, anduvo peregrinando larguísimo tiempo, vio las poblaciones y conoció las costumbres de muchos hombres y padeció en su ánimo gran número de trabajos en su navegación por el ponto, en cuanto procuraba salvar su vida y la vuelta de sus compañeros a la patria. Mas ni aun así pudo librarlos, como deseaba, y todos perecieron por sus propias locuras. ¡Insensatos! Comiéronse las vacas del Sol, hijo de Hiperión; el cual no permitió que les llegara el día del regreso. ¡Oh diosa, hija de Júpiter!: cuéntanos aunque no sea más que una parte de tales cosas.

## SEGUNDA EVALUACIÓN

### TEXTO 1

Yo le conocí, Horacio..., era un hombre sumamente gracioso de la más fecunda imaginación. Me acuerdo que siendo yo niño me llevó mil veces sobre sus hombros... y ahora su vista me llena de horror; y oprimido el pecho palpita... Aquí estuvieron aquellos labios donde yo di besos sin número. ¿Qué se hicieron tus burlas, tus brincos, tus cantares y aquellos chistes repentinos que de ordinario animaban la mesa con alegre estrépito? Ahora, falto ya enteramente de músculos, ni aún puedes reírte de tu propia deformidad... Ve al tocador de alguna de nuestras damas y dila, para excitar su risa, que porque se ponga una pulgada de afeite en el rostro; al fin habrá de experimentar esta misma transformación...

## TEXTO 2

Mientras que al hondo valle descendía,  
me encontré con un ser tan silencioso,  
que mudo en su silencio parecía.

(...)

Y respondí: «Hombre no soy: lo he sido;  
Mantua mi patria fue, y Lombardía  
la tierra de mis padres. Fui nacido,

«*Sub Julio*, aunque lo fuera en tardo día,  
y a Roma vi, bajo del buen Augusto,  
en tiempo de los dioses de falsía.

«Poeta fui; canté aquel héroe justo,  
hijo de Anquises, que de Troya vino,  
cuando el soberbio Ilion quedó combusto.

(...)

«¡Tú eres Virgilio, la perenne fuente  
que expande el gran raudal de su oratoria !»  
le interrumpí con ruborosa frente».

## TEXTO 3

Bendito sea el año, el punto, el día,  
la estación, el lugar, el mes, la hora  
y el país, en el cual su encantadora  
mirada encadenose al alma mía.

Bendita la dulcísima porfia  
de entregarme a ese amor que en mi alma mora,  
y el arco y las saetas, de que ahora  
las llagas siento abiertas todavía.

Benditas las palabras con que canto  
el nombre de mi amada; y mi tormento,  
mis ansias, mis suspiros y mi llanto.

Y benditos mis versos y mi arte  
pues la ensalzan, y, en fin, mi pensamiento,  
puesto que ella tan sólo lo comparte.

## TEXTO 4

Cuando terminaseis cada uno de contar una historia, el sol habría declinado y disminuido el calor, y podríamos a donde más gusto nos diera ir a entretenernos; y por ello, si esto que he dicho os place (ya que estoy dispuesta a seguir vuestro gusto), hagámoslo; y si no os pluguiese, haga cada uno lo que más le guste hasta la hora de vísperas. Las mujeres por igual y todos los hombres alabaron el novelar.

—Entonces —dijo la reina—, si ello os place, por esta primera jornada quiero que cada uno hable de lo que más le guste. Y vuelta a Pánfilo, que se sentaba a su derecha, amablemente le dijo que con una de sus historias diese principio a las demás; y Pánfilo, oído el mandato, prestamente, y siendo escuchado por todos, empezó así:

### NOVELA PRIMERA

El señor Cepparello engaña a un santo fraile con una falsa confesión y muere después, y habiendo sido un hombre malvado en vida, es muerto, reputado por santo y llamado San Ciapelletto.

## TERCERA EVALUACIÓN

### TEXTO 1

(...) Como viví tres años en aquel país, puedo hablar con bastante conocimiento sobre el estilo de vida y las costumbres de los houyhnhnms. Tienen una disposición natural para todas las virtudes y carecen de una concepción de lo que es el mal en los seres racionales. Su principal máxima es cultivar la inteligencia y dejarse gobernar enteramente por ella. Pero ellos no emplean la razón, como nosotros, para debatir a favor o en contra de algo, sino que los gobierna una convicción inmediata que no se encuentra corrompida por la pasión o el interés. Recuerdo que me resultó muy difícil hacerle entender a mi amo la palabra “opinión”, o la posibilidad de discutir sobre un punto. El sostenía que la razón nos enseña a afirmar o negar sólo lo que es cierto, y sobre lo que se encuentra más allá de nuestro conocimiento nada podemos hacer. De este modo, las controversias, las disputas y la terquedad sobre falsas o dudosas proposiciones son males desconocidos para los houyhnhnms. Por eso, cuando le hablé de nuestros sistemas filosóficos, se burló de que una criatura que se atribuía uso de razón se apoyara en las conjeturas de otros.

## TEXTO 2

Lo que el hombre pierde por el contrato social es su libertad natural y un derecho ilimitado a todo cuanto le apetece y puede alcanzar; lo que gana es la libertad civil y la propiedad de todo lo que posee. Para no equivocarse en estas complicaciones es preciso distinguir la libertad natural, que no tiene más límite que las fuerzas del individuo, de la libertad civil, que está limitada por la voluntad general, y la posesión, que no es sino el efecto de la fuerza o el derecho del primer ocupante, de la propiedad, que no puede fundarse sino sobre un título positivo. Según lo que precede, se podría agregar a lo adquirido por el estado civil la libertad moral, la única que verdaderamente hace al hombre dueño de sí mismo, porque el impulso exclusivo del apetito es esclavitud, y la obediencia a la ley que se ha prescrito es la libertad.

## TEXTO 3

- Estáis equivocado -respondió el infame monstruo—. Pero, a pesar de todo, estoy dispuesto a discutir con vos en vez de proferir amenazas. Os he contado ya cómo mi maldad proviene, tan sólo, de mi desdicha. ¿Acaso no me rechaza toda la humanidad? Vos, mi creador, deseáis destruirme y, de este modo, vencer. Pero reflexionad, decidme, ¿por qué debo ser misericordioso para con los demás si ellos se muestran tan implacables conmigo? Para vos no sería un crimen si me arrojarais en un abismo para destruir este cuerpo que construisteis con vuestras propias manos. ¿Por qué debo respetar al ser humano cuando éste alberga para conmigo tales deseos? Que conviva en buena hora conmigo; si aceptara, lejos de causarle el menor daño yo le haría todo el bien que de mí dependiera y, llorando de felicidad, le daría pruebas de mi gratitud. Pero no, eso es imposible. Los sentimientos de los humanos se levantan como un muro e impiden este acuerdo. Nunca me avendré a tamaña servidumbre.

## TEXTO 4

Conocí a un viajero de una tierra antigua  
quien dijo: dos enormes piernas pétreas, sin su tronco  
se yerguen en el desierto. A su lado, en la arena,  
semihundido, yace un rostro hecho pedazos, cuyo ceño  
y mueca en la boca, y desdén de frío dominio,  
cuentan que su escultor comprendió bien esas pasiones  
las cuales aún sobreviven, grabadas en estos inertes objetos,  
a las manos que las tallaron y al corazón que las alimentó.  
Y en el pedestal se leen estas palabras:  
"Mi nombre es Ozymandias, rey de reyes:  
¡Contemplad mis obras, poderosos, y desesperad!"  
Nada queda a su lado. Alrededor de la decadencia  
de estas colosales ruinas, infinitas y desnudas  
se extienden, a lo lejos, las solitarias y llanas arenas.